

Como descubrí la industria Paleolítica americana de los Sílices negros tallados, en la zona de la costa de Taltal (*)

POR

AUGUSTO CAPDEVILLE

El 18 de Septiembre de 1914, por primera vez, me dediqué a exploraciones arqueológicas. Descubrí los cementerios «Dolménicos», en la «Puntilla Sur», con sus joyas preciosas de puntas de lanzas y puntas de flechas de sílex, obras maestras de la perfección de la talla de la piedra, como ningún otro pueblo lo alcanzó. Dieron esqueletos tendido.

Entusiasmado con los resultados obtenidos (poco gasto y mucha cosecha arqueológica), continué en mis excavaciones.

Cansado del lado Sur de Taltal, me dirigí al Norte.

El 1.º de Noviembre, de ese mismo año, no habría andado una legua, al Norte del pueblo, cuando me llamó la atención un montículo blanco amarillento, situado a cien metros de la playa y a 24 metros de altura sobre el nivel del mar, dándome, de lejos, la impresión por su color, como si fuera una guanera, un manchón de guano de pájaros, descolorido por el tiempo.

Hice excavaciones en ese punto. No encontré puntas de flechas, ni de lanzas, ni esqueletos. Solamente salían piedras negras y herramientas de sílex de color.

Tenía por costumbre, recoger y guardar en cajas y sacos, cuanto salía de cada excavación, aún cuando fuera una piedra, un pedazo de hueso, un caracol, etc.

El peón que me ayudaba, me dijo: ¿para qué lleva esas piedras y esas lajas? Estaba ese trabajador acostumbrado a ver las primorosas puntas de lanzas y de flechas

(*) Trabajo leído en la 9.ª sesión general, del 16 de Julio de 1927 de la *Sociedad Chilena de Historia Natural* y solicitado para su publicación por el Director de la «Revista Chilena de Historia Natural». A causa de su extensión no alcanzó a publicarse en el tomo anterior. (N. DE LA RED.)

dolménicas. Naturalmente, al mirar que guardaba esas piedras, al parecer vulgares, se asombraba.

Hay que saber que no todas las excavaciones dan resultados felices. La mayoría de ellas, son fracasos, no producen nada. En mi interior agregué: «Un fracaso más, poco importa. Estas excavaciones las hago por distracción, no por negocio».

En la noche, como no tenía nada que hacer, me puse a examinar objeto por objeto, piedra por piedra.

De improviso, una de esas piedras negras, hiere mi mente. Esta piedra, exclamé, se parece a una que está dibujada, en el libro de «El Hombre», por León Gerardin. En efecto, en la página 243, figura 4, veo un dibujo que es la imagen fiel del objeto que tenía en la mano, y que conservo religiosamente en mi poder, como recuerdo.

Con esto, mi imaginación se sobreexitó. Seguí examinando las demás piedras negras. Todas presentaban talla, señales de trabajo humano.

Este descubrimiento, me dije, es inmenso. Va más allá de los períodos glaciales. Quizás, pensé, en mi exaltación, pertenezcan estos instrumentos a los «Hombres Monos». Entonces mis conocimientos arqueológicos eran muy escasos.

Con toda sinceridad declaro que esa noche no pude dormir. Fué un leer y raciocinar de nunca acabar.

Guardé el más completo silencio, y seguí con el peón, asombrado, recogiendo más piedras y lajas, de esas piedras y lajas comunes que se encuentran en las calles, según el trabajador.

Si yo no hubiera leído el libro «El Hombre» por León Gerardin, declaro formalmente de que jamás hubiera descubierto la Estación Paleolítica de Taltal.

Ese libro se titula «El Hombre. Elementos de Fisiología, de Higiene, de Prehistoria y de Etnografía», 1903. Versión castellana.

Deduzco de todo esto, por mi propia experiencia, de que es indispensable que en el curso de Historia de los Liceos, y aún de las Escuelas Primarias, exista un **Capítulo** que trate de la **Prehistoria** (Arqueología) del país, con las *ilustraciones* correspondientes a cada pueblo primitivo, cuya existencia se hubiere comprobado, precedido de un

pequeño compendio de las industrias de los demás pueblos prehistóricos del mundo.

¡Cuántos descubrimientos no pasarán desapercibidos por falta de conocimientos, por ignorar una leyenda, por no conocer una ilustración!

Ese libro primoroso lo conservo cuidadosamente. Fue un monumento de ciencia, para mí, 1914: infancia de mis pocos conocimientos arqueológicos.

Sin ese libro, no habría encontrado la única estación Paleolítica de las tres Américas: la Estación Paleolítica de Taltal.

Me hizo amar la Arqueología, haciendo exploraciones y excavaciones durante 10 años con toda actividad y constancia.

Me hizo conocer la existencia y la cultura de cuatro pueblos distintos, de la región norte de la costa de Chile que se sucedieron unos al lado de los otros, en el transcurso del tiempo, en unos mismos lugares.

1.º—La Cultura Paleolítica (Véase lám. XVI)

Los pescadores primitivos fueron los primeros que llegaron, en tiempos muy remotos, a establecerse en la roca, a dos y media millas al Norte de Taltal, a la orilla del mar, que mira a una hermosa playita de conchilla blanca, a un Muelle de Piedra natural, donde las olas mueren mansamente. Trajeron ya formada la Industria Paleolítica, en todo su primitivo y rudo apogeo. Llegaron con las puntas lanceoladas, con los admirables puñales cheleanos, con las hachas de mano, en cuyas aristas longitudinales serpentean los característicos zig-zag. etc. Fueron los primeros representantes humanos que habitaron estos lugares, pues de todos los pueblos primitivos conocidos, es el único que ostenta industria paleolítica. Eran esencialmente pescadores, como lo demuestran, sus inmensos restos de cocina, que abarcaron cerca de cuatro metros en su mayor espesor, alcanzando una cuadra de extensión, compuestos principalmente de caracoles y huesos de pescados, cenizas, etc., predominando por su gran cantidad, entre los caracoles la *Tegula atra* Less., según el profesor Dr. Carlos E. Porter; y entre los huesos de

pescado, el del **Furel**. Este último era mi famosa **Palomita**, como la denominé el primer día que hice excavación en ese punto, al contemplar su airosa forma. Doy detalles de este hueso de furel, en mi artículo: *Notas acerca de la Arqueología de Taltal*, Boletín de la Academia Nacional de Historia, del Ecuador, Volumen II, Números 3 y 4, Quito, Enero Abril de 1921, página 4.

2.^a—La Cultura Dolménica (V. lám. XVII)

Los denomino **Dolménicos**; porque en muchas de sus sepulturas, predomina, el estilo dolménico; pero de dólmenes subterráneos. Además, sus puntas de flechas de sílex, triangulares alargadas, guardan completa analogía, con las puntas de flechas de los dólmenes de Francia, puntas triangulares largas, con barbas horizontales y pedúnculo en la base. Véase **Musée Préhistorique**, por Gabriel et Adrien de Mortillet. Planchas XLVII Números: 490-492-493 y XLVIII, Números 499 y 500.

Este pueblo da esqueletos tendidos.

Presenta hermosísimas puntas de lanzas, ovales de una o dos puntas, trabajadas por sus dos caras, con rara perfección. Muestran collares de cuentas de piedra, hueso y concha.

Parecen ser descendientes de los pescadores primitivos.

Abundan los cráneos doliocéfalos.

No trabajaban los metales. No tenían alfarería.

3.^a—La Cultura Chincha-Atacameña (V. lám XVIII)

Los Chinchas Atacameños, deben haber sido esencialmente guerreros y conquistadores. Por las manifestaciones de su alfarería pintada, deben haber venido del Norte.

En una tumba dolménica de la Puntilla Sur, encontré una punta de flecha Chincha Atacameña, clavada en una costilla de un esqueleto tendido.

Son los genios del arte. Crearon la hermosa y brillante cerámica pintada. Trabajaron los metales; el oro, plata, cobre, bronce, etc. Labraron el marfil, el hueso, la

madera, las piedras preciosas, etc. presentando objeto maravillosamente trabajados.

Sus armas, puntas de flechas de silex, etc., todo es especial y característico, para este pueblo.

Sus muertos se enterraban en cuclillas inclinados.

La mayoría de sus cráneos son braquicéfalos.

La punta de flecha de silex (como material usaban mucho el ágata y la cornerina), característica, entre otras formas, de estas gentes, era de pequeño tamaño, de muy finas, largas y puntiagudas dentaduras, de forma triangular, con pedúnculo en la base y con dos barbas agudas, cuyas tres puntitas, se ven casi a un mismo nivel. Al encontrar estas clases de puntas de flechas, en una sepultura, ya sabía que eran Chinchos Atacameños los esqueletos y objetos encontrados.

4.^a—La Cultura de los Túmulos de Tierra (V. lám. XIX)

Este es el pueblo de los Túmulos de Tierra; porque sus cementerios, se presentan en aglomeraciones de túmulos de varios tamaños. Esta costumbre es propia sólo de estas gentes.

Su industria, es distinta a la de los pueblos anteriores. Su alfarería, es notable entre otras, principalmente, por sus vasos grises oscuros, en cuyo cuello, se ven escultóricas en relieve, dos caras humanas, diametralmente opuestas, por sus pipas de piedras de hornillo, perpendicular al tubo, y por sus puntas de flechas de silex más características, de base redonda, bordes cóncavos y punta aguda.

Sus sepulturas presentaban hoyos inclinados en la tierra. El muerto se encontraba en cuclilla.

En sus tumbas, hallé, la *goma colorada*, que usaban en sus harpones.

El harpón, propiamente dicho, sin contar la larga varilla que lo impulsaba, se componía de tres partes:

1.º La más larga, que llamaremos *parte principal*, consistía en un pedazo de hueso redondo, como de veinte centímetros de largo y dos y medio de grueso. Tenía en la base, a veces una escotadura, a veces un rodete para amarrar una lienza larga. La punta se presentaba partida

ndos, con una ranura de arriba a abajo, ancha, oval por n lado, y por el otro, sólo se veía el claro de una pequeña línea vertical derecha.

En la escotadura oval ponían:

2.o La segunda parte: es decir, la punta de hueso, redonda y aguda por sus dos extremos, como de cinco centímetros de largo y uno de grueso; y

3.o La tercera parte, que era la punta de flecha de sílex.

Un hilo amarraba fuertemente estas tres partes.

En seguida, toda esta unión, estaba cubierta por una capa espesa de goma (resina) colorada, que daba más firmeza a todo el conjunto.

Es el único pueblo que usaba la goma colorada en sus harpones.

Sin el libro «El Hombre» de Gerardin, no habría formado jamás mi notable y numerosa colección arqueológica.

Esas industrias, que guardan mi colección, encierran las civilizaciones de cuatro pueblos distintos, desconocidos, que vivieron una existencia llena de afanes y de luchas terribles, en territorio chileno, en diversas épocas.

La generación estudiosa de mi patria, debe conocer esos cuatro pueblos, por medio de dibujos y fotografías que ilustren los principales objetos de la industria de cada uno de ellos, acompañado de su descripción detallada correspondiente.

Dadas a conocer esas culturas, de esta manera, la **Ciencia Prehistórica** resaltaré como un hermoso brillante. Se verá diseñada la evolución humana, en nuestro suelo, con toda claridad, en sus principales rasgos, en lo que se refiere a la región Norte del país.

Todas las naciones, se esfuerzan por conocer los pueblos que les precedieron en su territorio, buscando con afán sus primeros habitantes. Chile, no debe ser menos, en este noble empeño. Por mi parte, me es grato contribuir con mi pequeño grano de arena, al esclarecimiento de tan altos problemas arqueológicos.

Explicación de las láminas

LAMINA XVI

En la época Cheleana de Europa, según L. Capitán, en «Los diversos instrumentos Cheleanos y Acheleanos, comprendidos, bajo la denominación de puñetazos, «*Coup de poing*», se pueden distinguir netamente cuatro tipos principales de instrumentos:

- 1).—Lanceolado;
- 2).—En bisel;
- 3). —De bordes laterales utilizables; y
- 4).—Ovoide.

Estos mismos cuatro tipos, se presentan en abundancia, en la Estación Paleolítica de Taltal, tallados y usados por el salvaje cheleano de Taltal.

Figura 1.—Es una hermosa punta *lanceolada* cheleana de sílex gris obscuro. Sus bordes traslúcidos, son de filo cortante. Su base, es lisa, gruesa y casi redonda. Presentan tres aristas longitudinales que ondu lan graciosamente en ziz-zag cheleano, y que van a rematar en una punta aguda. Este puñal cheleano, está hecho, por su base lisa y redonda, para ser empleado por la mano.

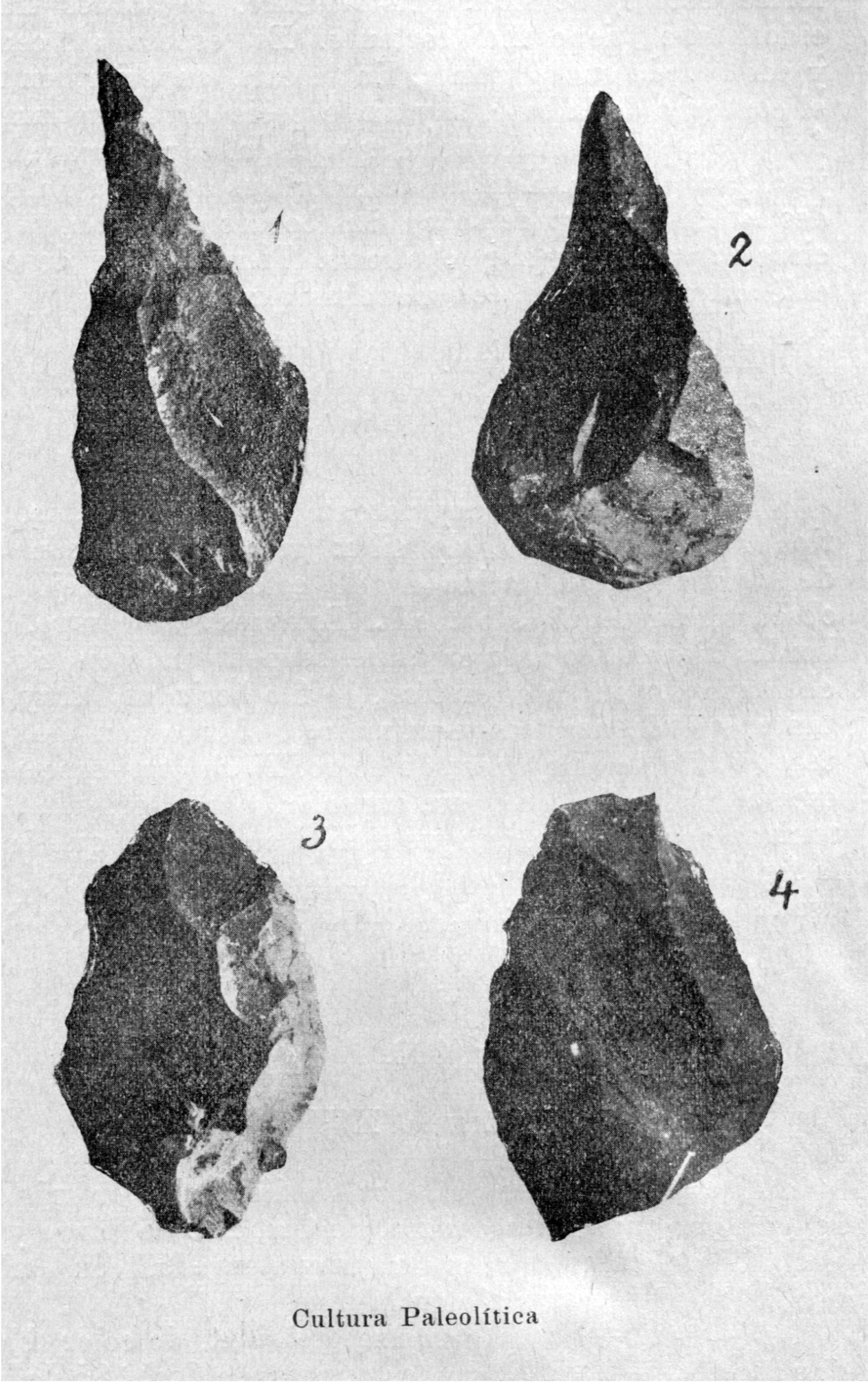
Largo: Om. 125 mm.

Ancho mayor: Om. 060 mm.

Figura 2.—Es una preciosa punta *lanceolada* cheleana, de sílex gris obscuro, hallada en un mismo sitio, junto con la N.º 1, en la capa Morada (que es la capa profunda) de la Estación Paleolítica de Taltal. Ambas presentan una patina café azuleja obscura, salpicada de manchitas blancas. Es gemela a la anterior, por su forma, su talla, su base lisa, casi redonda, sus tres aristas longitudinales en zig-zag cheleano, y su punta aguda.

Largo: Om. 120.

Ancho Mayor: Om. 070.



Cultura Paleolítica

Figura 3.—Es una perfecta hacha cheleana, de forma *ovoide*, de silex gris obscuro, de bordes traslúcidos, que tiene filo cortante. Es espesa al centro, y adelgazada en la punta. En la cara superior, en todo el contorno de la base, hay una especie de escotadura, en forma de media luna, ancha, apropiada, para tomar el objeto, por la mano. Está tallada, por sus dos caras, a grandes astillas, a *coup de poing*. Sus bordes ostentan, la graciosa curva del zig-zag cheleano. Tiene pátina de color café azuleja obscura, con manchas blancas.

Largo: Om. 105 mm.

Ancho: Om. 070.

Grueso: Om. 060.

Figura 4.—Es una potente hacha cheleana, del tipo llamado *en bisel*, de silex gris obscuro, con borde traslúcidos. Su pátina es de color gris azulejo muy obscuro, con pequitas blancas. Es espesa al centro. Sus bordes tienen filo muy cortante, serpenteando en zig-zag cheleano. La punta es *en bisel*, de filo horizontal muy cortante, que alcanza tres centímetros, siendo tan delgada como el filo de una hacha de acero. Tiene una especie de escotadura, en la base, cara superior, para ser, también, tomada por la mano, aunque menos acentuada que la de la figura 3. Es una arma pesada, de silex muy duro, que usada por mano vigorosa, debía causar heridas terribles.

Altura: Om. 100 mm.

Ancho: Om. 075.

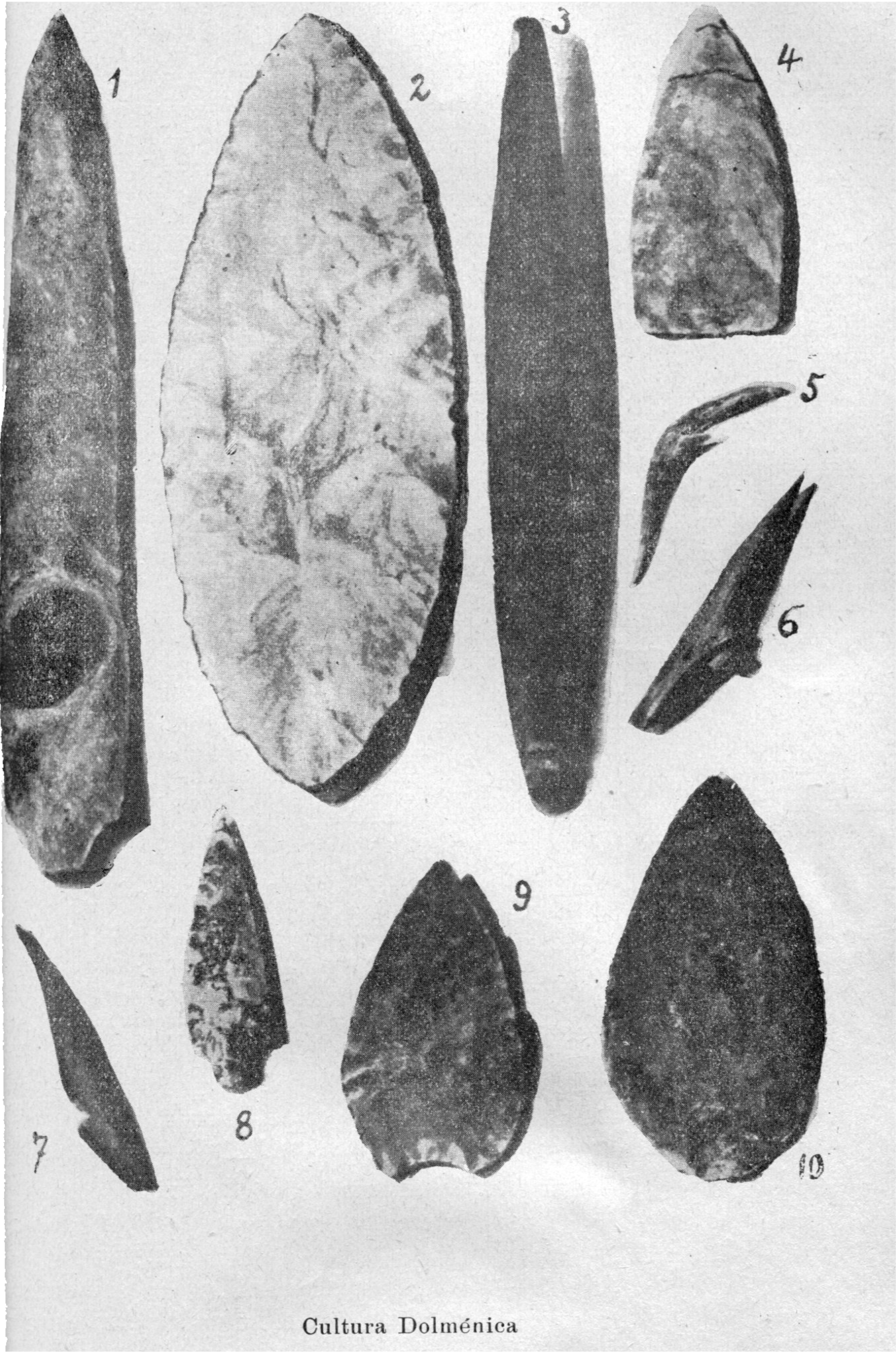
Mayor espesor, Om. 060.

LÁMINA XVII:

Figura 1.—Punta de lanza de silex de color gris claro, con una mancha negruzca, de Om. 205 de largo y de Om. 035 de ancho, triangular muy alargada, con barbas horizontales y pedúnculo en la base.

Figura 2.—Punta de lanza de silex, de color blanquecina, de forma oval, de dos puntas, de Om. 185 de largo y de Om. 070 en su mayor ancho.

Figura 3.—Este instrumento, de forma casi redonda,



Cultura Dolménica

es característico de este pueblo. Es de piedra color gris pizarra obscuro, de Om. 200 mm. de largo y de Om. 020 en su mayor espesor, siendo convexa en su cara superior, y plana, en su cara interior. Cerca del vértice, se ve una muesca, que sirve para colocar, hacia abajo, una punta de hueso. Cerca de la base, se ven unas ranuras donde se amarraba un largo cordelillo. Este objeto, es la parte principal, oblonga, de un anzuelo que con la punta de hueso, constituyen un anzuelo completo, que usaban arrastrándolo, principalmente, bajo las aguas.

Figura 4.—Punta de flecha de sílex, triangular, de base recta.

Figura 5.—Anzuelo de hueso, típico, de estas gentes, salpicado de dendritas negras.

Figura 6 y 7.—Puntas de arpón, de hueso.

Figura 8.—Punta de flecha de sílex, de venas rojas con manchas blancas, de Om. 065 de largo, triangular, con barbas horizontales y pedúnculo en la base. Es convexa por su cara superior, y plana por su cara interior.

Figura 9.—Punta de flecha de sílex, triangular, de base cóncava.

Figura 10.—Punta de flecha de sílex de forma oval, de una punta.

Cultura Chincha-Atacameña

LÁMINA XVIII

Figuras 1-6.—Puntas de flechas de sílex, triangulares, finas y esmeradamente dentadas, de dos barbas agudas y pedúnculo corto; tipo característico para este pueblo.

Figuras 7-13.—Puntas de flechas de sílex, triangulares de base cóncava angular.

Figura 14.—Puntas de flechas de sílex, triangular, de barbas horizontales y pedúnculo muy largo.

Figura que está dentro de la manopla.—Punta de flecha de sílex. Llama la atención en que el borde izquierdo es casi recto, y que el borde derecho, forma un pequeño arco de círculo.

Figuras 2-3 y 9.—Espátulas de marfil, preciosamente grabadas. En la 9, de Om. 23 de largo, se ven claramente

los jaguares que han saltado sobre el cuello de un hombre y que con sus patas traseras le desgarran el vientre, como es su costumbre de atacar. En la 3, de Om. 21 de largo, se ven, en la misma posición, figuras de jaguares, ya más descompuestos. En la 2, de Om. 19 de largo, sólo quedan de los jaguares, los ojos y las manchas de la piel.

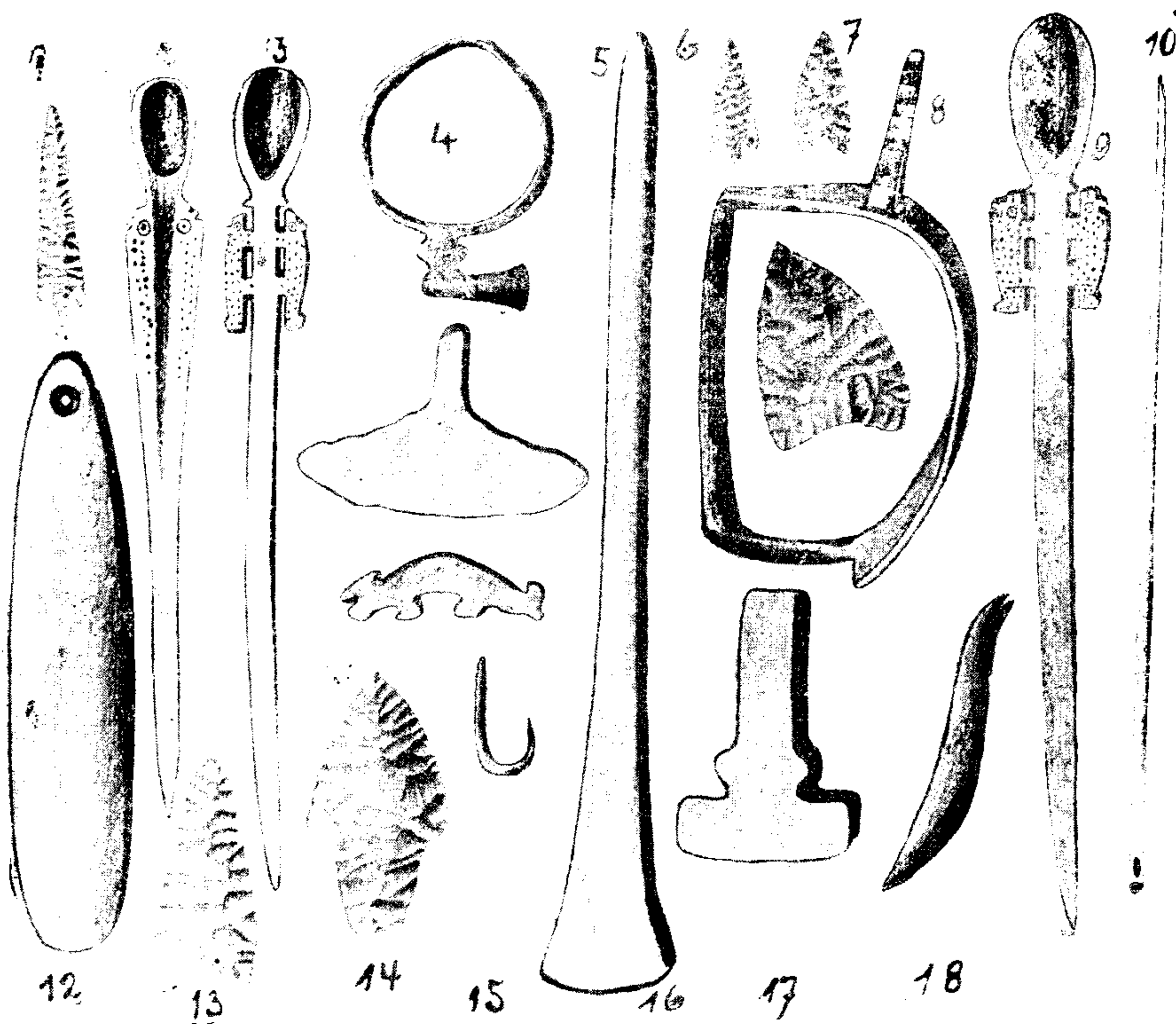
Figura 4.—Pendiente de oreja, de cobre, con patina verde obscura. Hay de todos tamaños y grueso. Algunas son tan pequeñísimas, que no admiten otro uso.

Figuras 5 y 16.—Es una misma pieza que representa un cincel de cobre, de Om. 250 de largo, con patina verde obscura.

Figura 8.—Es lo que llaman una *manopla* de cobre, con patina verde obscura, que tiene Om. 130 de altura. Consta principalmente de dos láminas verticales. La posterior es curva de Om. 130 de extensión y de Om. 17 de ancho. La anterior, es semicircular de Om. 140 de extensión, de Om. 06, en su mayor ancho, y de Om. 003 de espesor.

A cuatro centímetros de la parte superior, de esta última lámina, sale formando un solo cuerpo con todo el objeto, otra lámina vertical de cuatro centímetros de altura, especie de pirámide escalerada, de Om. 035 de ancho en la base, de Om. 006 en la cúspide y de medio centímetro de espesor, teniendo en el centro, parte inferior, una abertura vertical, en forma de triángulo muy alargado de Om. 025 de alto y de Om. 004 de claro, en la base. Algunas manoplas, en toda la porción de la pirámide escalerada, conservan, aún señales muy claras y evidentes de amarras, hechas con finos cordelillo, en todo su largo, que indican netamente que esta manopla, estaba fuertemente adherida, en esta parte, a un palo o a otra cosa, haciendo presumir que con esta empuñadura, levantaban, quizás, una insignia guerrera. Hay manoplas, que poseen en esa parte escalerada, en vez de una lámina piramidal, un trozo redondo, de forma cónica, acanalado circularmente, que va adelgazando hacia la punta, canal que ha sido hecha, talvez, para servir de sólidas amarras a un mango. Por esta consideración, estimo que la tal manopla, nunca ha sido usada como tal.

Figuras 10 y 11.—Son dos tubos de huesos. La 10



Cultura Chincha-Atacameña

llama la atención, por su corte biselado en la punta, y por un pequeño orificio, que no alcanza al otro lado, antes de terminar, en el otro extremo.

Figura 12—Es un instrumento de piedra de arenisca, amarillenta por lo general, de diversos largos y anchos, muy abundantes, que acompañan al ajuar funerario. En un extremo tiene una perforación bicónica.

Figura 6—Es un anzuelo de cobre.

Figura 17.—Pinza depilatoria de cobre, con patina verde obscura, de Om. 065 de largo, teniendo los brazos horizontales Om, 045 de extensión, por Om. 013 de ancho. El brazo vertical tiene de ancho mayor Om. 025.

Figura debajo del pendiente de orejas.—Es un cuchillo de cobre, de patina verde obscura.

Figura por encima del anzuelo de cobre.— Es un adorno de cobre, también con patina verde obscura, que parece indicar un jaguar, conservando aún en el apéndice de la cola, una hebrita de lana.

Figura 18.—Punta de harpón de hueso. Este tipo, es característico de este pueblo. Casi todas las sepulturas lo contienen.

Vaso chincha atacameño de la Caleta Norte de Punta Gran de de Taltal.

Es un plato profundo, pintado de rojo obscuro por dentro y fuera, con dibujos negros. Se encontró en una sepultura de 1 m. 10 de hondura. Este plato, tiene cuatro figuras distintas. Cada figura está repetida cuatro veces.

Dimensiones

Altura.....	Om. 110
Diámetro de la boca ...	Om. 225
Diámetro de la base. (base redonda)...	Om. 055
Grueso de las paredes del plato.....	Om. 003
Extensión desde el borde a la base...	Om. 150

LÁMINA XIX

Todo este ajuar funerario, proviene del cementerio de Túmulos de Tierra de Caleta Oliva, al norte del puerto de Taltal.

Figura 1.—Punta de harpón de hueso de Om. 050

de largo, redonda, adelgazada en los dos extremos. Este tipo de punta de harpón es característico de este pueblo.

Figura 2.—Pinza depilatoria de cobre, con patina verde obscura. Es curiosa por la forma redonda de sus pinzas. Tiene Om. 047 de largo por Om. 035 de ancho.

Figura 3.—Instrumento de piedra color gris, con un orificio en un extremo. Es muy abundante.. Hay de distintos largos y anchos.

Figura 4.—Punta de flecha de calcedonia blanca lechosa.

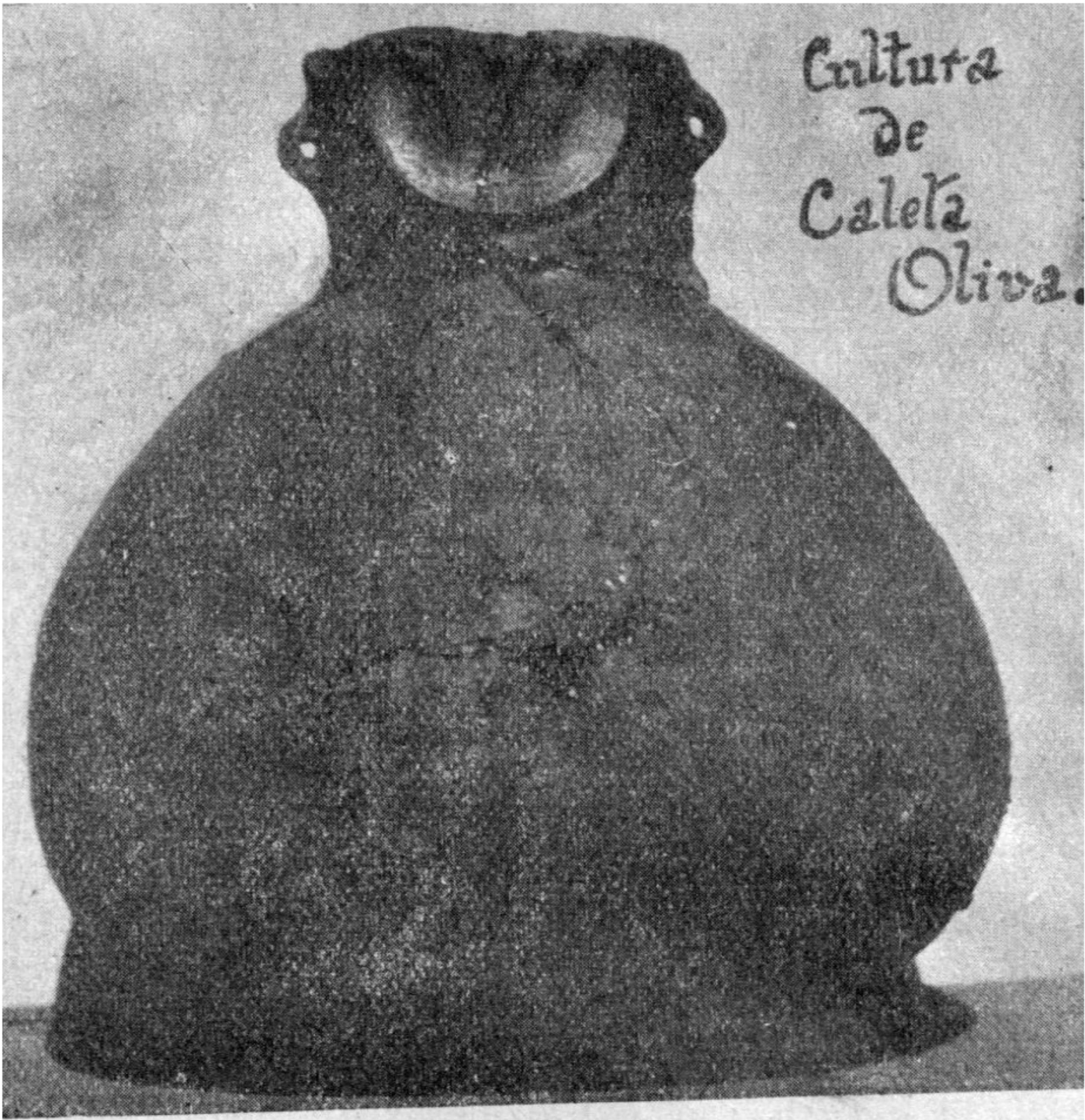
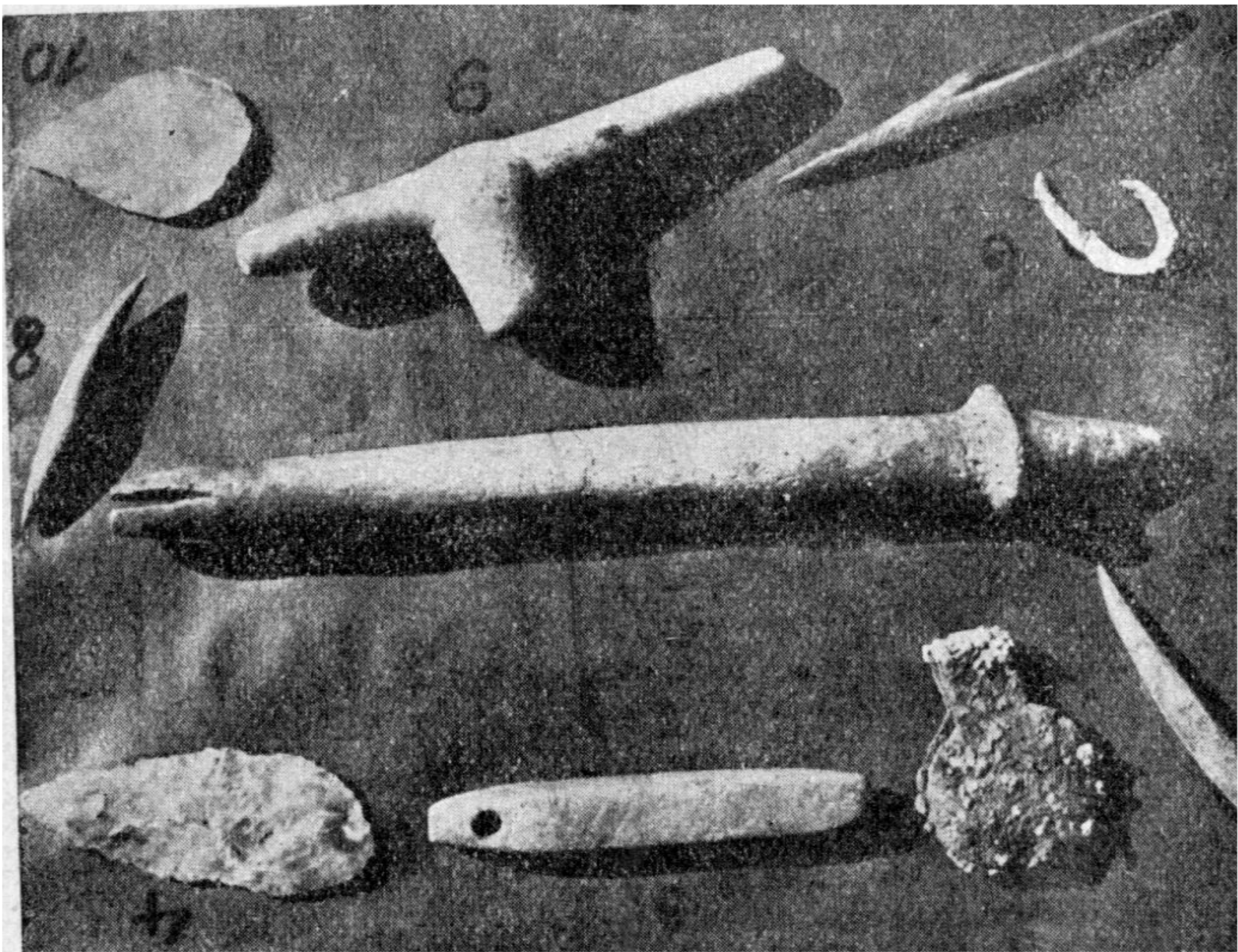
Figura 5.— Parte principal de harpón, de hueso. En la punta tiene una abertura longitudinal, que se ve angosta y recta, por la parte posterior, siendo ovalada y ancha por la anterior, para soportar cómodamente la punta de harpón de hueso y la punta de flecha de sílex. El extremo inferior, tiene una especie de rodete, que sirve para sujetar una lienza larga. Otras *partes principales de harpón*, en vez de rodete, tienen pequeñas ranuras circulares en su base. Son de diversos largos y gruesos. Desde Om. 10 hasta Om. 25 de largo y de uno a dos centímetros de grueso.

Figura 6.—Anzuelo de cobre. Casi todas las sepulturas, tienen anzuelo de cobre.

Figura 7.—Es un hermoso anzuelo de hueso, hecho de una sola pieza. Esta forma de anzuelo es típica, para estas gentes.

Figura 8.—Punta de harpón de hueso.

Figura 9.—Pipa de piedra de hornillo perpendicular al tubo, de color amarillento lechoso, salpicada de numerosas dendritas negras. De los cuatro pueblos indígenas, descubiertos por mí, en la zona marítima de Taltal, sólo los Túmulos de Tierra, dan pipas de piedra. Largo: Om. 120; Alto: Om. 035; diámetro del tubo, Om. 012. Un extremo del tubo es cerrado: el más corto, tiene de largo Om. 035. El extremo abierto es el más largo y tiene Om. 055. El hornillo, es de Om. 022 de alto, y de diámetro en la punta, Om: 015, El diámetro de la abertura larga del tubo. es de Om. 006, y el del hornillo es de Om. 011. En su interior aun, existe residuos quemados,, de la yerba o sustancia que usaban.



Cultura de los Túmulos de Tierra

Figura 10.—Punta de flecha de calcedonia blanca lechosa. Esta calcedonia la empleaban con mucha insistencia, en sus puntas de flechas. Este tipo de punta de flecha, es característico para estos indígenas. En sepulturas donde yo encontraba esta punta de flecha, eran indicios seguros, de que el cementerio pertenecía a los Túmulos de Tierra, aun cuando no se encontraran túmulos visibles, por haber sido destruidos. Esta punta de flecha, es de base redonda, bordes cóncavos y punta aguda.

Vaso de los Túmulos de Tierra

Vaso de color gris pizarra obscuro, de pasta fina, pulida. Fué excavado en Caleta Oliva, en sepultura de 1 m. 30 de hondura. Su panza es de forma globular.

Presenta escultóricas, en el cuello, dos caras humanas, diametralmente opuestas. Se ven claramente los ojos, y las orejas, con perforaciones. La boca señala cinco dientes. El óvalo de la cara está bien acentuado.

Dimensiones:

Altura.....	Om. 180
Altura del cuello.....	Om. 040
Diámetro en la base del cuello...	Om. 050
Diámetro de la boca.....	Om. 065
Diámetro de la panza.....	Om. 180
Diámetro de la base.....	Om. 100
Grueso de las paredes del vaso. ..	Om. 005

QUILLOTA, 4 de Junio de 1927.

